



Monte Esquinza 8
28010. Madrid, SPAIN
(+34) 91 319 42 90
info@galeriaastarte.com
www.galeriaastarte.com

María Oriza | *espacios cómplices*

17.01.2013 / 23.03.2013

Inauguración: jueves, 17 de Enero a las 20 h

texto de la artista

El espacio que inunda el objeto está dotado de la capacidad de provocar. La escultura, al compartir corporeidad con los objetos, soporta el inevitable peso de la rememoración de su función. Por encima del objeto existe la forma en potencia, carente de materia pero repleta de energía y significado propio. La forma, inseparable de su propia esencia, se presenta abstracta previa a cualquier materialidad o destino.

"Espacios cómplices" tiene la aspiración de servir como provocadora de complicidades. Cada ser se relaciona íntimamente con el lugar en el que habita, hasta convertirlo en parte de su existencia, de manera que uno explica al otro y viceversa. Trato la forma como ente inseparable de su naturaleza, pero capaz de adaptarse al espacio.

El gres y el dibujo en su superficie siguen proporcionándome la versatilidad necesaria para expresar los conceptos y crear las formas que presento en esta exposición. En "Equilibrio" parto de óvalos dibujados que, seccionados y alejados del plano, crean un espacio que rememora a una esfera en continuo movimiento, pero su corporeidad sólo permite moverse en una única dirección, buscando su equilibrio permanente.

"Celeste" es un espacio de cobijo. Su retícula de líneas entrecruzadas a modo de constelaciones genera círculos, estrellas...

En "Espacio amputado" la vocación del entramado para construir, para soportar, busca incansablemente la construcción de un habitáculo que no existe porque se ha perdido y es puro recuerdo, o nunca ha existido y es puro anhelo. Esa estructura sólida pensada para soportar describe sólo un laberinto de habitaciones vacías generadas a partir de una sola esquina; la proyección en el espejo de esa esquina real hace posible la creación virtual de las otras tres necesarias.

Hay formas, como "Lúnula", "Iris", "Trébol" en las que el lugar de encuentro es el tema fundamental.

"Sonido del silencio" describe un espacio propicio para la reflexión. Su forma cilíndrica abierta permite la entrada y salida, el punto de partida y de llegada no es importante; el camino adquiere protagonismo, lo esencial es caminar. El cilindro comparte forma con el túnel y la cueva, y al igual que en ellas el sonido se ve alterado, se produce eco, e incluso se intenta escuchar el sonido del silencio.

"Érebo", lugar de no retorno, habla del camino, pero no como motivador a la reflexión. Es un espacio por el cual se transita, se observa y se comparte por un instante el antes y el después, inicio y final.

Los "Navegantes" comparten con "Érebo" la esencia de su forma y superficie, pero son entes independientes y diferenciados.

"Erinia", arquetipo de la venganza que, conformándose a partir de tres planos como unidad inseparable, juzga, sentencia y ejecuta.

"Espacio espiral" evoca la esencia de la evolución. Estructura resultado de acontecimientos, del crecimiento. Avance convergente o divergente, reflexión sobre el principio y el fin, arbitrariedad del sentido del movimiento. La forma generadora de dinamismo subyace (espiral, hélice). Y aún cuando no está expresada formalmente, la complicidad con el espacio hace posible percibirla.

María Oriza